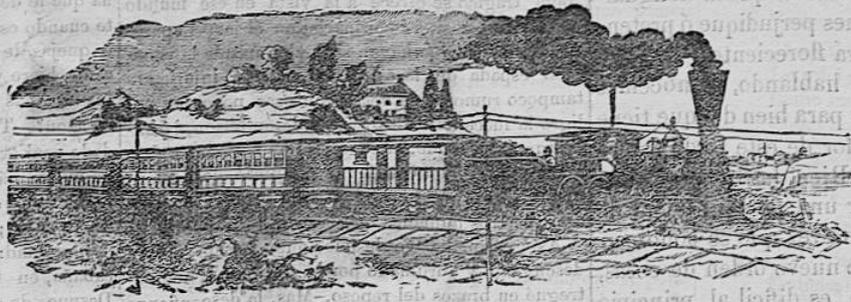


EL FERROCARRIL,

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez a la semana.

San José, Julio 30 de 1882.

Vale 10 cts. el numero.

Rafael Carranza,

Editor y Redactor Responsable.

Llega el momento solemne de nuestra regeneracion.

La patria necesita del concurso de todos los ciudadanos.

De que se aglomeren en torno de ella todos los hombres pensadores, todos los hombres de orden:

Necesita de la prensa ilustrada y moderada, como la mejor palanca de que hoy se sirve la civilizacion.

Necesita de la opinion franca de todos los ciudadanos, libres en sus diferentes modos de pensar.

Es necesario que la juventud despertando de ese letargo y ese criminal indiferentismo, colabore y preste su luz, que devuelva a la patria con usura lo que la patria le ha dado, cultivando su inteligencia y formándola para ella.

El que va a ocupar el s6lio presidencial bajo la ejiada de la ley, ante la cual presta el juramento, sagrado de acatarla, estamos seguros que no solamente acogerá a los que de buena fé se le acerquen, sino que oirá y respetará la voz de la opinion pública, porque esta desprendida de toda personalidad, será su mejor guia.

Cierto es que existen círculos egoistas que son y han sido, la roca donde se ha estrellado todo bien, todo fin patriótico; pero confiamos en la enerjía del mandatario para que rechace las exigencias de unos y las innobles aspiraciones de otros.

Nosotros no nos guiamos por las manifestaciones hechas a un gobernante, de las Corporaciones que de suyo se ven o-

bligadas a hacerlo, no; es por que observamos que de la mejor buena fé, con la mas sana intencion, todos los círculos y todas las clases de la sociedad, abrigan los mas vehementes deseos de rodear al nuevo Gobierno y de brindarle su mas decidido apoyo.

Vemos, pues, que trata de despejarse nuestro horizonte, y para que brille en él la aurora de la libertad y del derecho, se necesita del contingente de todos los hombres que aboguen por estos mismos principios.

Se necesita de la union y de la armonía de todos los costaricenses para que marchando todos en paz, concluyan de una vez todos los disturbios políticos y sea mas afiçaz la accion del progreso.

Unámonos, pues, todos con una sola idea—la de apoyar con lealtad al nuevo Gobierno.

Y que el Gobernante sea guiado por otra sola idea—cumplir y hacer cumplir la ley.

Bajo el peso de la igualdad ante la ley, en que se funda el principio republicano, no será una quimera ni una ilusion la idea de la democracia a que aspiran todos los que son gobernados; y la nave de la Nacion, así hábilmente dirigida, no encontrará un solo escollo durante el próximo periodo constitucional.

Cronica.

El dia 1° del entrante Agosto tendrá lugar la instalacion de la Asamblea Constitucional, y la Nacion continuará ya bajo el imperio de la ley.—Este paso tan necesario y tan deseado por todos los ciuda-

danos va a radicar toda la fuerza del derecho.

Una nueva era está próxima a inaugurarse en Costa-Rica.

Era sembrada de flores, porque encuentra elementos materiales ya preparados que abren las puertas al progreso.

Era sembrada de flores, porque a ella vemos que se adhiere un conjunto de inteligencias en donde palpita el corazon entusiasta de la juventud, como si dijéramos—del porvenir.

Era sembrada de flores, que nace sobre campo fértil, y sobre él implanta la fuerza del derecho y de las garantías individuales.

Pero ¡ay! las flores a pesar de su esquisito aroma, de sus matizados colores, y de lo hermosas que parecen bañadas por el rocío, en la aurora matinal, tambien se miran cercadas de punzantes espinas.

Hé aquí la habilidad del jardinero que viene a cultivar esta nueva era.

Al revolcar la tierra para hacer la siembra, siempre aparecen ciertos vichos que es necesario alejarlos, porque roedores de toda planta, impiden que esta crezca con lozania, fructifique en pró de la comunidad y dé sus benéficos productos.

Hé aquí lo que debe tener en cuenta el jardinero que viene a rejenerar y dar nueva planta a la era que principia.

Aparecen tambien en todo nuevo cultivo algunas plantas parásitas que solo pueden vivir del jugo de otras; ya acostumbradas a esta clase de alimento será difícil su completa destruccion.

Hay otras plantas que buscan los árboles mas encumbrados y los cubren de

tal manera que no dejan que penetre en ellos el sol, (la luz) estas abundan mucho y vulgarmente se llaman "mata-palo."

Hay pues que preparar muy bien el terreno para que esta nueva era sea verdaderamente próspera.

Hay que tomar todas las precauciones necesarias para el caso de que la desigualdad de las estaciones perjudique ó pretenda destruir esta era floreciente.

Botánicamente hablando, conocemos toda *mala yerba*, y para bien del que tiene que ser el cultivador de este jardín ameno llamado Costa-Rica, las iremos dando á conocer una por una, no sin temor de q' estas influyan una vez que se conozcan así mismas.—Todo nuevo orden de cosas, toda trasformacion es difícil al principio cuando encuentra obstáculos que vencer; pero hoy el camino es llano, casi enriado; uno que otro durmiente podrido que necesita de relevo se sustituye por otro de mejor madera y *go-ahead*.

Mas adelante nos explicaremos mejor, y seremos comprendidos é interpretados, pues solo nos guia la intencion de formar un buen círculo al Gobernante, sin el cual parecen hasta impotentes las leyes que se colocan en malas manos ó sean interpretadas siniestramente.

REMITIDOS.

Hay sueños que son verdad.

Nada mas grande ni mas sublime que la vida contemplativa del espíritu en la amable soledad selvática. El pensamiento humano sin inquietud alguna y olvidado de la pasion, levántase del mundo terrestre, vuela á regiones superiores; y cerniéndose luego entre el teatro del placer y el santuario de la selva, vislumbra todo del lado de la verdad y envuelto por la poesia, —admirable transicion! las puertas de un nuevo mundo ábrense al mísero sér humano y una fuerza sobrenatural condúcele á la realidad; un torrente de ideas elevadas toma asiento en el espíritu y la nobleza del sentimiento es su único vestuario; meditacion profundas penetran el virginal arcano de la verdad y ven surgir paulatinamente el arambel de la miseria; el heroísmo de la virtud que domina, deja entrever allá á lo lejos la mezquindad del vicio y de la corrupcion completa, que es la atmósfera única que rodea al desenfadado y detestable orden social. Si, el espíritu, ante el medroso silencio de la selva, se engrandece hasta ser ageno á las flaquezas humanas; y luego, ante la desnudez de la virtud sublimada, vésele temblar friamente en presencia de la inhumanidad é ingratitud de hipócrita y preocupada sociedad.—Cualquiera, —orando en ese templo de la naturaleza, se convierte bien pronto en sacerdote de ella.—La igualdad, la fraternidad, la probidad, las virtudes todas se deslizan libremente en ese inmenso y privilegiado desierto; un ideal inaccesible es el que se vé realizado: brisas embalsamadas que el deleitoso bosque ofrece, riñen de seguro con las miasmas que se respiran en esas catacumbas sociales; armonio-

sos cantos de las libres avejillas y aun el graznido de algunas de ellas, es mas dulce y mas suave que el monótono sonido de la voz humana; indómitas fieras inspiran mas confianza que muchas panteras sociales.—En ese sagrado campo donde todo infunde respeto y donde el pensamiento, retirado del bullicio, cruza vagamente las sombras del secreto, no se trasluce el dolor,—ese extremo de la miseria que ensangrienta el sendero de la vida.—Nada trágico se ofrece á la vista en ese mundo que no parece sino imaginario; en él jamás aparecen cadáveres que hayan sido víctimas de la venenosa espada de la calumnia y de la injuria,—ni tampoco rumores de voces confusas ponen en peligro la inocencia: el orgullo, la ambicion, la impostura, el fraude, el engaño, las pasiones todas, no tienen asilo en ese elevado empíreo, desde donde el hombre ideal mira con asombro la procesion de espectros humanos que llamamos mundo.

Así exclamaba yo despues que, herido por el desengaño y abrumado por la decepcion, me entregué en brazos del reposo.—Mas, la desconfianza del espíritu y de la idea de un mundo mejor, perturbáronme, hasta brindarme un sueño intranquilo.—Fué así como, lleno de alteraciones ante la suma perfeccion humana é iracundo ante la deplorable falsedad, forjéme ese ideal á que en vano aspira el poeta.—Si, soñé que cansado del despotismo y de la perfidia del orden social, lo mismo que del infortunio de ese enemigo del amor, condújeme á un afortunado retiro; á un sagrado y solitario bosque, á una mansion sombría y extraña donde los males no cuelgan su nido y donde la risueña esperanza es el único horizonte.—Soñé igualmente que despues de vagar por las inmensas llanuras de aquel bosque y de admirar ese sitio encantador donde la cristalina fuente juguetea al capricho de la naturaleza, donde las aves mismas oyen su canto, donde los verdes arbustos, adornados por el blanco y delicado cortinaje de las nubes, tiemblan impresionados por el beso sublime que, en momentos solemnes, crúzase entre Zéfiro y Flora.—Despues de soñar, decía, con una exploracion completa de esa region ignata donde Platon, enfrentado con la igualdad, hubiera visto realizado su ensueño y donde Numa, en presencia de la virtud, hubiera levantado su inmortal templo, ríme tambien tendido á la deliciosa sombra de una elevada encina, sobre blando lecho de flores y sin mas testigo que mi descompasada lira. Allí, pues, sin mas cielo que la enramada y sin mas impulso que la soledad del alma en aquella imponente selva, pulsaba con mano trémula y sin la agilidad debida, mi pobre y desconcertado instrumento.—Así continé por largas horas evocando á ese héroe del amor ante quien la aureola de la ciencia y el laurel de la victoria prostérnanse con humildad, hasta que triste y abatido por el convencimiento pleno de mi escaso ingenio y de mi poca habilidad para hacer descender la diosa de la selva, dijeme con acento de indignacion: "En vano elevo mi canto al compas de estos acordes; él no podrá captarse la atencion del ángel de mis ensueños, pues mi pobre lira ni adormece cual la del viejo trovador, ni pone en movimiento los elementos cual la de aquel dios pagano: sus cansadas notas no alcanzan á herir su mármoleo pecho."

Pensamientos de esta naturaleza cruzaban por mi mente: aglomeracion de ideas confusas ponian término á mi calma; el espíritu fatigado por el estertor de la muerte, veía al sepulcro abrir su seno: el profundo silencio que me envolvía, creí ser ya el silencio de la tumba:—la naturaleza entera la veía revelada contra mí; era traído y llevado caprichosamente por las miradas de la vida y la muerte que con encono parecian saludarse.—En

esta agitacion terrible estaba, próximo ya á expirar, cuando de improviso y despues de un estreñecimiento extraño, aparecióse una juvenil belleza que, envuelta por un nevado manto, llena de respeto y mostrando su diadema, parecía la mensajera de los dioses.—Ante esta aparicion no era yo sino el troyano en la selva de la "idea."—Mi espíritu irradiado por aquella celestial belleza se tranquilizó hasta poder prestar oido á su voz divina que le decía: ¡Por qué te lamentas de tu suerte cuando es la misma que tú te ofreces, y por qué te quejas de tu inspiracion cuando tu armonioso canto hiere y penetra lo mas profundo del alma y tus extrañas pulsaciones muestran los quejidos del corazón?—Tú no eres mas que un niño que, vendido cual otra Themis, tienes un solo derrotero y no miras hácia el viento que te azota ni hácia el móvil de tu desgracia.—Tu pasion, yo la comprendo, es santa; pero ella se cierne en la esfera de la desigualdad: en tu humilde vivienda, en tu pobre cabaña, en tu triste cuna no puedo mecerme yo. Despues de estas frases inauditas dispósese aquella vision misteriosa; y luego, lleno de espanto y sumergido en el profundo océano de la duda, desperté para prorrumpir diciendo: ¡es ella, hay sueños que son verdad.

Cartago, Julio de 1882.

VARIETADES.

El hombre corcho.

El génio de Figaro se hizo inmortal porque pintó la humanidad tal cual es. Sus retratos son admirables, sobre todo, por la semejanza que tienen con el original, siendo muy de notarse la singular circunstancia de hallarse en el mundo muchísimos originales de una misma copia. De modo que cuando el autor de "Los calaveras" escribía en Madrid sus picantes y magníficos cuadros se figuraba que no pasarían de aquel ámbito, y estoy seguro que en lo que ménos pensaba era que en América tenían de hallar exactísimas semejanzas.

Pero al mejor cazador se le va la liebre, y el fecundo autor del *Dia de difuntos* no se acordó de colocar en su hermosa galería á ciertos animales de la especie humana que solo él era capaz de clasificar por familias, clases y especies, y solo él era capaz de darles un nombre.

Estamos muy distantes de creer que Figaro no hallase tipos de la especie del en que vamos á ocuparnos, en la corte española; pues muy sabido es que nosotros somos hijos legítimos de aquellos Señores y que nos parecemos á nuestros padres como una nuez á otra nuez, con la ventaja de tener á la vez la sangre de Atahualpa y Yupanquí que, mezclada con la de Pizarro y Carvajal, ha producido una especie de índigo-españolato, que en la farmacia es como si dijésemos muriato de sosa y carbonato tartárico que producen una liga de lo lindo.

Pues lo que se le olvidó al autor del *Hombre-globo*, fué el *Hombre-corcho*.

El *Hombre-corcho* pertenece al reino animal, es de la especie de los bípedos y de casta *mamífera*. Suele á veces ser racional, á veces vegetal, otras mineral y tambien cetáceo. Le analizaremos por partes.

El *hombre-corcho* es un animal bípedo, cuadrúpe, capaz como el oso y el mono de andar apoyado en un baston, y con la propiedad de arrastrarse como los reptiles. Tiene puntos de contacto, ya que hablamos de reptiles, con el camaleon, pues varía de colores en un momento. Se parece algo á los individuos de la casta canina, particularmente al perdiguero de quien tiene el olfato y la lige-

reza. Se le puede comparar á las ostras, porque se pega á un peñazco siempre que de él pueda extraer algún jugo. Entre los insectos se asemeja al escarabajo en aquello de los medios que emplea para hacer su guarida, y es previsivo como la hormiga y la abeja.

Este ser singular, escentrico y único en su raza, pero no en su especie, se da la mano en el reino vegetal con las maderas flotantes, particularmente con el corcho de quien se deriva su nombre. En cualquier cataclismo como una inundación verbi gracia, el *hombre-corcho* queda flotando y siempre en favor de la corriente que no es poca ventaja.

En el reino mineral pertenece á los metalóides compuestos de partículas y moléculas que asimila de otros cuerpos, formando al fin un conjunto que no tiene ningún componente original, sino tomados de otras sustancias, como el *boro* y el *zinc*.

El *hombre-corcho* vive siempre fuera del círculo privado; su atmósfera está en las altas regiones de la Política, y en los palacios, cuyas entradas, salidas, calles, vericuetos y corredores conoce perfectamente. El *hombre-corcho* con su instinto de reptil se arrastra por las alfombras, por las patas de las sillas y las bases de las mesas; con sus propiedades de ostra se pega á los mandones; con su cinismo de escarabajo se labra una guarida, sabe Dios de qué; y con su olfato de perdiguero husmea el viento y tiene siempre las orejas paradas como el pótro.

Cuando conoce como los Viejos marinos que se acerca la tormenta, el *hombre-corcho* se prepara á no recibirla sino á dejarla pasar; entonces se mete en su concha flotante como un caracol en su castillo portátil, y se deja llevar de la corriente. Si la tormenta crece, sale primero á cubierta, en la cual se parece á las ratas, abandona el buque que está próximo á perecer, y conociendo sus propiedades flotantes, se deja llevar por las olas y se va acercando suavemente á la embarcación que llega á cuyo costado se adhiere con fuerza.

Este es el momento del triunfo del *hombre-corcho*. Antes de levantarse el huracán, ya él lo había previsto y estrechado relaciones en el campo enemigo pues ya se sabe que él es previsivo como la hormiga.

Se presenta como mártir de su situación, y con la astucia de la zorra, hace creer á los vencedores que ha tenido gran parte en su triunfo. En este momento la voz que suena mas alta contra los vencidos es la suya; él es el que se lanza á las comiciones mas arriesgadas con tal que pueda probar su adhesión al nuevo orden de cosas; él es la cuchilla cortante para los que fueron sus amigos, y sería capaz de mandar la escolta que los lleva al patíbulo. En esto se parece á la hiena que vive de los muertos.

El *hombre-corcho* es el que está al corriente de la alza y baja de esos fondos que llaman *favor*, en esta lonja que se llama gobierno.

¿Quién es aquel personaje con quien anda de brasero el *hombre-corcho*, que le acompaña á todas partes, con quien come y á quien nunca abandona? Aquel personaje es hombre importante en palacio, aquel tiene sus vales de *favor* con una notable alza sobre la par, y marcha en bonanza; es el hombre de los empeños, el hombre del día. Mirad al *hombre-corcho* cual le halaga, como se rie á carcajadas de la menor sandez que se le ocurre, cual le agasaja, cual le limpia el polvo de las botas y el polvo de las sillas: en fin, el *hombre-corcho* está unido á él como el minutero al horario. Cuando en ausencia del personaje se trata de elojiarle, el *hombre-corcho* lo pone en las nubes, lo ensalza con la mas rastrera adulación, eleva al cielo lo bueno que tiene y echa sobre lo malo el manto engañoso de la li-

sonja. Es el Pilades de aquel Orestes, es la sombra de su cuerpo, es..... en fin, el peñasco á que se ha adherido aquella ostra política.

Pero que se presente la mas lijera nube en el horizonte de aquel hombre, y ya veremos al *hombre-corcho* rocojer sus velas, empuñar el timon y esperar.....

La vida del *hombre-corcho* es esperar. Esperando nace, esperando vive y esperando muere. En esta expectativa está viendo el rumbo que tomen las cosas, y si comienzan á flaquear los puntales que sostiene el edificio á cuya sombra medraba, empieza á ludearse: primero suavemente, hasta que saca el cuerpo del todo, y al caer el techo ya se encuentra entre los derrumbadores.

Oído en las tertulias de los mandatarios cuando empieza á caer el ídolo que adoraba la víspera: él es el primero en cantar la palinodia y en maldecir al que ántes ensalzaba, pareciéndose en esto al cuervo que no ataca sino á las reses moribundas.

No se reduce á huir del caído, sino que se pone á olfatear por donde viene el viento del favor; lo conoce á una legua y entonces despliega su vela para que se hinche, y se viene conyoyando á la nueva estrella del horizonte ministerial.

En los días revolucionarios el *hombre-corcho* está en su elemento. Llegan las noticias de la guerra, no muy agradables para el mandatario, y cate Ud. al *hombre-corcho* que no asoma ni por las puertas de palacio y procura de un modo solapado mezclarse en la oposición y asentar su pié en el campo enemigo, dejando prendidas las faldas del fraque en su antigua casa. Habla con estos y les dice: "La situación ha sido preparada de antemano; los abusos cometidos son extraordinarios, y era imposible que pudieran las cosas ser de otro modo."

No bien ha hallado al volver la esquina algún ciudadano de chafarate cuando se le acerca con sendas cortesías, le toma del brazo y maldice con toda su alma lo que antes afirmó y asegura lo que negó no hace un momento.

Peró en estos días se hunde como un gusano en su crisálida, y allí espera el tiempo en que debe salir mariposa ó tan gusano como antes.

Circula un rumor, hay una noticia favorable á la causa del gobierno, y al momento el *hombre-corcho* se presenta en palacio á colmar de enhorabuena á todo el mundo. Nunca falta un pretexto para disculpar la retirada; una enfermedad, un viaje corto, cualquiera cosa se tiene á mano para casos tales. Como siempre se cree lo que se desea y lo que halaga, nunca falta quien crea en estos casos al *hombre-corcho*.

¡Oh tú, zorra, hiena, hormiga, ostra, cetáceo, animal, vegetal ó mineral; bípedo ó cuadrúpe, cuantos orijinales hay de tu casta en este mundo!

M. V. C.

La penitencia.

Fué á confesarse un cuitado
Que, por miedo ó repugnancia,
Desde su más tierna infancia
No se había confesado.

—Padre, exclamó con fervor,
Mis culpas vengo á contar,
Porque me voy á casar
Y soy un gran pecador.

Y á no ser porque me caso,
Pienso que no confesara
De miedo que me causara
Dar este cristiano paso.

—¿Pues tanto, hermano pecó?
Dijo el cara con espanto.

Y él respondió:—Ha sido tanto,
Que casi se me olvidó.

—¿A Dios ofendiste?—Si.

—¿Blasfemaste?—Si.—¿Qué escuchó!

—¿Faltaste á tus padres?—Mucho.

—¿Mataste?—Maté y herí.

—¿De torpes livianos goces
Abusaste?—Hasta el hastío.

¡Ay! en eso, padre mio,

Tengo pecados atroces.

—¿Y robaste.....?—Su dinero
Le robé al grande y al chico,

Como industrial, como rico,

Como hombre y como usurero.

—¿Y mentiras?—Infinitas!

—Y deseaste mujer

Agena?—¿Pues qué iba á hacer

Si suelen ser tan bonitas?

—¿Tambien los bienes ajenos

Codicaste?—Sin reposo:

He sido tan codicioso

Como el que mas y el que ménos.

En fin, padre, mis pecados

Han sido tantos y tales,

Que no habrá muchos mortales

Mas dignos de condenados.

Peró mi arrepentimiento

Es grande y extraordinario

Y al pié del confesonario,

En este grave momento,

Vengo á pedirle perdon

Y absolucion de mis daños.

Y el cura, tras mil regaños,

Entre cristiano y hurón.

Dijo:—En el día del juicio,

Hijo, te van á hacer polvo;

Peró en fin, *ego te absolvo*,

Por mí no sufras perjuicio.

El penitente que en ascuas

Estuvo mientras oyó,

De la Iglesia se marchó

Mas contento que unas pascuas.

Peró al salir de la puerta,

Antes de doblar la esquina,

Una duda repentina

En su mente se despierta.

Y es que por tanto pecado

El cura que los oyó

Penitencia no le echó,

Como es uso acostumbrado.

Y por sí tanta bondad

Fué un olvido involuntario,

Tórñase al confesonario,

Y allí, con nueva humildad,

Dice:—Padre, á mi conciencia

Repugna engañar á usted;

¿Se le olvidó á su merced

Hecharme la penitencia?

Y el cura:—¡Oh que bruto eres!

Dime, pecador vulgar,

Pues si te vas á casar.....

¿Que más penitencia quieres?

E. BLASCO.

Del brazo, por un camino,

Se dirigen al Palacio

El liberal D. Pancracio,

Y el jesuita Celestino:

¿Qué andan buscando?—Un destino!

FE LARA.

ANUNCIOS.

ACEITE

Higado de Bacalao Pancreático DE DEFRESNE

TODOS LOS ENFERMOS DEL PECHO

Han de leer lo siguiente: Esta nueva preparación de Aceite de Higado de Bacalao, posee no solamente todas las virtudes y propiedades de tan precioso remedio, pero también, sin repugnancia alguna, por parte de los enfermos más delicados y de segura asimilación con la afortunada adición de Pancreatina. Este medicamento ha recibido la aprobación de los Médicos de la Facultad de París, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital. Hoy en día, todos los médicos recetan el Aceite de Higado Pancreático de Defresne, como único agente para curar radicalmente el RAQUITISMO, LA TISIS PULMONAR, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutrición y de la asimilación.

JARABE y PASTA

de SAVIA de PINO MARITIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Las personas débiles del pecho, las que tienen Tos, Constipado, Hipo, Catarrós, Bronquitis, Rouqueras, Extinción de la voz, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de pino marítimo de Lagasse.

PASTILLAS PECTORALES

DE JUMO DE LECHEUA y LAUREL REAL de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París. Bajo la forma de un delicioso confite, tomado con gusto por los niños como así mismo por las personas mayores, estas pastillas contienen los dos principios más calmantes e inofensivos de la materia médica. Se emplean con éxito contra la Tos, la Gripa, la Bronquitis, los Resfriados, los Catarrós, los Dolores de garganta, la Coqueluche, las Enfermedades del pecho.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París. Este Jarabe es el más conocido, el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C^{ia}. Calma la T^{is}, hace desaparecer los Sudores nocturnos, cura los Bronquitis, la Consunción, los Catarrós, la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

ASMA

Alivia la y curada por medio de los CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos de Asma, la Tos nerviosa, la Consunción, la Rouquera, la Extinción de la voz, el Insomnio, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laringea. Cada cigarrillo lleva la firma GRIMAULT y C^{ia}.

ESTABLECIDO EN 1801.

TRICOFERO

De Barry.



PARA EL CADELLO,

Restituye infaliblemente el pelo á las cabezas calvas con tal que las raíces no estén enteramente muertas, lo que rara vez acontece. Forma infaliblemente un suave, brillante y largo el cabello débil, ralo y decolorado. Extirpa infaliblemente la caspa y blanquea suaviza y limpia la piel del cráneo. Como artículo elegante y útil hay en el mundo que pueda competir con él. Favorecido hace más de 40 años por la nobleza de Inglaterra, Francia, España, y Alemania, y por las primeras familias de América.

La Belleza al Alcance de Todos.

CREMA DE PERLAS DE BARRY.

Perfuma y suaviza el cutis, embellece el semblante, limpia toda imperfección y hace pasar á cualquier cosa de 40 como de 20. Prúchese.

KANANGA

Nuevo perfume importado del Japon por RIGAUD y Cia, perfumistas, 45, calle de Richelieu, París.

KANANGA

Nuevo y delicioso extracto para el pastelo, adoptado por S. M. la Emperatriz Eugenia.

KANANGA

Nueva agua de tocador, preferible á los mejores vinagres y aguas de Colonia.

KANANGA

Delicioso perfume para los baños, aprieta las carnes, y les comunica suavidad y frescura.

KANANGA

Empleado en compresas, disipa los dolores de cabeza las jaquecas y las neuralgias.

KANANGA

Hace desaparecer los granos y manchas del cutis, el paño del sol, y calma las picazonas.

KANANGA

El único y verdadero perfume, lleva la etiqueta de origen y una contra etiqueta con la firma

JARABE y PASTA

DE SAVIA DE PINO MARITIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que tienen Tos, Constipado, Hipo, Catarrós, Bronquitis, Extinción de la voz y Asma, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

ACEITE DE HIGADO

DE

BACALAO PANCREATICO

DE

DEFRESNE

TODOS LOS ENFERMOS DEL PECHO

Han de leer lo siguiente:

Esta nueva preparación de Aceite de Higado de Bacalao, posee no solamente todas las virtudes y propiedades de tan precioso remedio, pero también, sin repugnancia alguna por parte de los enfermos más delicados y de segura asimilación con la afortunada adición de Pancreatina.

Este medicamento ha recibido la aprobación de los Médicos de la Facultad de París, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital. Hoy en día, todos los médicos recetan el Aceite de Higado Pancreático de Defresne, como único agente para curar radicalmente el RAQUITISMO, LA TISIS PULMONAR, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutrición y de la asimilación.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

JARABE de RABANO IODADO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París

Desde hace veinte años este medicamento da los resultados más notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa el aceite de higado de bacalao y al jarabe antiscorbutico.

Es un remedio soberano contra los infartos e inflamaciones de las glándulas del cuello, el gurmio y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; excita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flaquez de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las costras *Acnes* y un excelente depurativo.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

CIGARRILLOS INDIOS

DE GRIMAULT y C^{ia}, FARMACÉUTICOS EN PARÍS

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos de Asma, la Tos nerviosa, la Rouquera, la Extinción de la voz, las Neuralgias de la faz, el Insomnio, y combatir la Tisis laringea.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

ENFERMEDADES DEL PECHO

curadas con el

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

DE GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París

Este Jarabe es el más conocido, el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C^{ia}. Calma la T^{is}, hace desaparecer los sudores nocturnos, cura los bronquitis, los catarrós, la consunción, la tisis y corta la fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

INYECCION MATICO

DE GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos 8, RUE VIVIENNE, EN PARIS.

Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los derrames más tenaces.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

Imprenta de la Paz.—Calle del Teatro N^o 8.